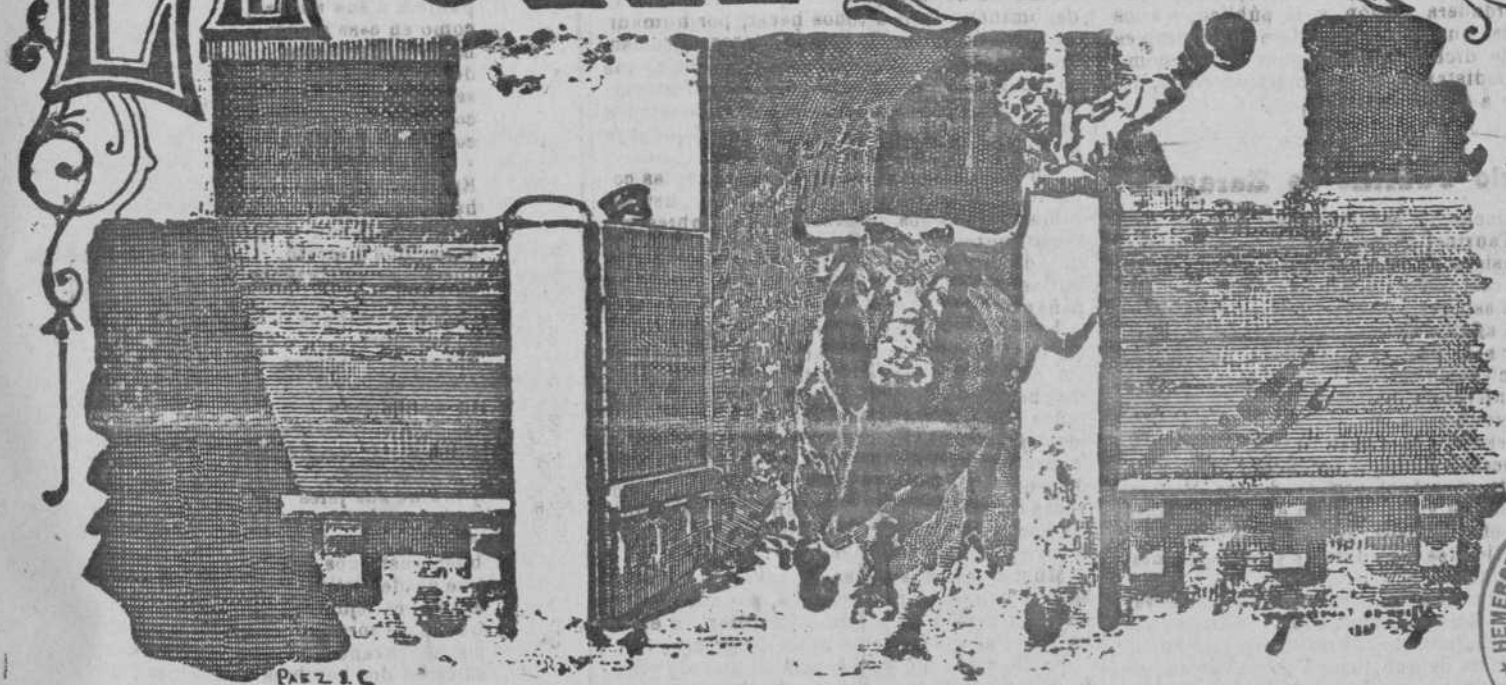


EL CHIQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS



AÑO XXIII

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 1 DE FEBRERO DE 1909

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1170

SOBRE EL MISMO ASUNTO

Siguen gimiendo las prensas y mandándonos oleadas de manifiestos, extraordinarios y hojas sueltas tratando de la candente cuestión Miura, que está, quién lo diría, en su período más álgido, cuando realmente para mí está ya terminada.

Imparcial Taurino, de Sevilla, agota un número ensalzando a los toreros del *trust*, hasta un grado inconcebible, por haber reconocido su yerro y haber retirado el sobreprecio, y de paso da su varapalo terrible a los que no quisieron firmar, cosa harto injusta, porque los otros, en suma y a la postre, vienen a darles la razón, y el varapalo llega al extremo de hablar y regatear sus méritos ó dotes artísticos, cosa que nada tiene que ver con el asunto.

A su vez trata violentamente a los ganaderos por no acceder a otras cláusulas, que realmente ni afectan a los toreros ni puede resolverlas la Junta por sí, ya que la admisión ó lanzamiento de socios de una Sociedad no puede ni debe hacerse sin discutir el caso ante la Sociedad en pleno.

Minuto, el torero, autor, político, inventor de juegos y no sé cuántas cosas más, también ha lanzado su hojita manifiesto correspondiente, aunque hay que hacer honor a la verdad, de la que soy esclavo, y he de confesar que está bien escrita y bien razonada, y en ella, sin defender a los ganaderos, hace ver a los toreros que en ese manifiesto que dirigieron a los ganaderos, ó bases de arreglo, una sola base existe de hecho y de derecho, pues las demás huelgan, ya que se refieren a asuntos que en nada atañen a los toreros y que éstos emplean, como es patrocinar a los disidentes, para, una vez que han cedido al comprender su yerro, enredar y enmarañar el asunto, ya completamente concluido.

Voy yo a dar mi opinión y puntualizar por última vez sobre el asunto.

Hay hechos concretos y claros y a ellos me ceñiré:

1° Los toreros comunicaron por circular a los empresarios, prensa y Círculos Taurinos, su decisión de cobrar precio doble por lidiar Miuras.

2° Los ganaderos, al saber *oficiosamente* tal hecho, tomaron acuerdos conducentes al caso y en calidad de defensa al ataque recibido.

3° Recapacitan los toreros, en vista del clamor unánime de todos, y retiran las condiciones de su primera circular, pero, y he aquí el último error, en vez de comunicar su nueva decisión a aquellos a quienes comunicaron la primera, que era a quienes realmente atañía, la comunican a los ganaderos y la involucran con otra serie de condiciones, que se desprenden lógicamente de la retirada del doble precio unas y otras atañen a asuntos privados de una Sociedad, que aunque tiene relación con la Fiesta de los toros, no puede tenerla con esas condiciones-bases con independencia absoluta y carácter rápido que se exige, sino con lo estatuido en toda Sociedad.

4° Los ganaderos, deferentemente, contestan a aquellas bases, que retiran lo acordado en vista de la circular primera, al ver que hecha la manifestación de que no cobrarán los toreros sobreprecio, su determinación, motivada por ello, no tiene razón de ser. Ahora bien, que respecto a los asuntos de la Sociedad, ellos, dentro de ella, determinarán lo procedente, discutiendo con los socios y los interesados ganaderos, pues es lógico que no han de hablar de cosas de la Sociedad con elementos que no forman ni han formado parte, como son los toreros.

En sana lógica, no es, ni mucho menos, intransigente la actitud de los ganaderos, ni falta de caballerosidad, como se ha llegado a decir; en cambio, es a todas luces entrometida la actitud de los toreros al defender a los ganaderos que por desaires de interioridades de Sociedad fueron disidentes, y hacen en esto los toreros lo de aquel Alcalde, que se murió de pensar que un vecino llevaba los pantalones cortos.

Además, ¿qué se consigue con todos los ganaderos unidos? Lo más, lo más, una subida de precio probable en el ganado, y eso es lo que debe evitarse.

Parece como si los toreros, al ver que no han podido sobrecargar los presupuestos de las corridas con su doble precio, tuvieran empeño en dar facilidades para que lo consigan otros.

Y con lo dicho basta y sobra.

M. VELILLA.

Círculo Taurino de Valencia

En la noche del lunes último y ante numerosa concurrencia, se celebró en este Círculo Taurino la reunión convocada para la formación de un «Trust» de aficionados.

Tras de dos elocuentes discursos de los señores D. Alberto Escobar y D. Carlos Ruano, quedó constituido el «Trust», del cual fué nombrado Presidente el Sr. Escobar.

Esta Asamblea se propone defender los intereses de la afición, y para ello se verificará una próxima reunión para tomar acuerdos.

En la Secretaría del mencionado Círculo, están las listas abiertas para los señores que deseen adherirse a este movimiento.

UNIMOS NUESTRO VOTO

El excelente semanario *Sol y Sombra*, en su editorial del número del viernes último, se lamenta, como nos lamentamos nosotros cien veces en estas columnas, de que mientras ventilan toreros, ganaderos y empresarios sus propias conveniencias y sus egoísmos respectivos en contra de la afición taurina y sus intereses, esta afición se cruza de brazos y presencia la contienda, en que se disputan su propia capa, con un indiferentismo irritante, de eunuco.

Creo el colega que de no arreglarse pronto, muy pronto, el asunto, es necesario un mitin ó Junta general de aficionados, para tomar enérgica medida contra todos esos elementos perturbadores y mercantiles.

Unimos nuestro voto al del colega, pero no estamos tan exentos los periodistas taurinos de simpatías y compadrazgos por toreros, ganaderos y Empresas, para ser los iniciadores de tal idea, como pide el colega, y hablémos en general, para que todos y ninguno se aluden.

Deben ser los Círculos Taurinos, entidades verdaderas, únicos representantes de la afición, y cuyos Socios, que al serlo no son ya ni periodistas, ni ganaderos, ni toreros, etc., podrán con más imparcialidad discutir y acordar lo que se crea procedente, y mediante votaciones nominales y públicas, para que se sepa quien siendo periodista se atreve a votar en contra de la verdadera afición, pero voto seco, sin explicación, pues si á algunos periodistas se les deja escribir ó irse por los cerros de

Ubeda, habrá que darles la razón á los toreros, y á las hojas sueltas y manifiestos me remito, de esos que tanto circulan por Sevilla, editados, seguramente, por los mismos toreros.

Votamos, pues, porque la reunión se realice y que en ella tomen parte activa y principal los Círculos Taurinos, como representantes de la verdadera afición y el público, y á los periodistas que se nos considere como simples Socios de dichos Centros, pues al ser como tales periodistas, somos, como los toreros, del público y á él nos debemos.

Círculo Taurino de Zaragoza

En la noche del sábado se verificó en este Círculo Taurino la tercera Conferencia del curso, con asistencia de numerosos aficionados, amén de casi todos los Socios, lo que daba al salón un aspecto brillante, prueba inconcusa de que la afición taurina tiene verdadero gusto en dar señales de vida y vé con agrado su mo esta clase de actos.

La Conferencia corrió á cargo del Socio y buen aficionado Sr. Pol, quien leyó un bien pensado escrito, en el que trataba de demostrar la necesidad de que los aficionados, impasibles ante el actual asunto de los Miuras, den señales de vida y tercién en dicho asunto de una ú otra manera, ya que se dilucida, entre las entidades ganaderos y toreros, el interés del público.

A continuación hicieron atinadas observaciones varios Sres. Socios, sobre el asunto, haciendo el resumen el Sr. Presidente y acordándose, en vista de que ya en Valencia se ha iniciado un movimiento de la afición, y en Madrid también trata *Sol y Sombra* de hacer algo en ese sentido, á más de que ya el asunto se halla en período de resolución, aguardar los acontecimientos, en espera de ocasión propicia para sumarse esta Sociedad á los protestantes ó estudiar la forma de iniciarlo.

Las horas transcurrieron agradablemente, prueba de la expectación reinante.

El sábado próximo disertará el Socio y novel médico Sr. Bernardín, con tema que tenga relación entre su profesión y la afición de toros.

Nuestra enhorabuena á la laboriosa Sociedad, ya que estas Conferencias serán, seguramente, para que el Círculo Taurino tome parte activa y decisiva cuando la Plaza de toros tenga arrendatario, en modo ó manera favorable para el espectáculo, orientando al empresario ó protestando cuando su conducta se aparte de lo lógico.

POR LA FIESTA NACIONAL

Cuando me encuentro con un amigo anti-taurófilo y dirige contra el grandioso espectáculo las críticas, ya olvidadas por excesivamente conocidas, con que de brutal la tachan, ó me indigno ante la argumentación, ó contesto á sus ataques con familiar ironía.

Pero si alguno de ellos me ha recordado las capeas como parte (siquiera sea débil) de la Fiesta nacional, ya que de ellas emergen los diestros, sus mantenedores, he sentido casi directamente los ataques contra éstos dirigidos.

El apasionado del Toreo, al ver una capea, separa con presteza su vista de tal espectáculo, brutal, repugnante, donde á la ferocidad del animal se une el latir, en los hombres, de la incivillización.

¡Qué enorme cantidad de roncos gritos, de insultos soeces, de palabras indignas se oyen en el monstruoso conjunto!

Y ¡qué lástima causan los pobrecillos *aficionados*, al verlos, sólo entre centenares de personas, sufrir aquellas frases, preñadas de ofensas, situados ante terribles animales, en la disyuntiva de exponerse gravemente ó de sentir los rigores del hambre en su siguiente errabundear!

Presenció, incidentalmente, una capea el último pasado verano, y voto formulé de no volver á ver tal espectáculo.

Una vez más me convencí también de la inutilidad de las capeas para formar el tan necesario plantel de jóvenes toreros, que prestasen sus gallardías á las bellezas de la taurómaca Fiesta.

Se podrá argüir á tal aserto, que de ellas

salieron hombres que renombre glorioso adquirieron, pero no obsta tal afirmar para exponer ideas y hechos que demuestran la facilidad de formar estrellas del Arte sin arrastrarlas en sus principios por los lodos de las capeas.

Tan solo el ver recorrer pueblos y pueblos á algunos de esos jóvenes que *aficionados* se denominan, debía á todos hacer, por humanidad siquiera, obrar con anhelosos entusiasmos en contra de dicho espectáculo, en el que solamente encuentran groseras manifestaciones y cornadas, unas veces por los astados producidas y muchas otras por *aquel* que dijo el colosal Espartero: el hambre.

En cuanto penetran en un pueblo, las comedras lugareñas figonean en las puertas, niños ineducados les vociferan, hombres un tanto brutales les hablan ironías solo con su mirada, y de hombres, niños y comedras, las burlas y risas más ó menos veladas les acompañan.

Luego, en la plaza, cerradas por carros las calles afluyentes y por tablas las puertas de las casas, sin lugar donde resguardarse en muchos casos, se ven ante un tropel de lugareños toradores, que, unidos, á su capricho les dejan colocarse ante el ganado, ó bien se lo prohíben en formas reñidas con la más rudimentaria educación y luchan también con vacas ó toros *chaqueteados* infinitamente, que les hacen, no aprender á torear, sino ejercitarse en aéreas evoluciones.

Muchas veces las risas del revólcon ridículo se cambian en lamentaciones, por adivinarse su terminación en algún humanitario ó eterno asilo: es muy frecuente tal desgracia.

En la capea que presencié el pasado año, fueron contratados unos muchachos, para, en dos tardes, matar otras tantas vaquillas, sin novedad, de dos años. La primera fué apuñalada por los mozos de la importante villa, y en la siguiente, noble, brava, los *aficionados* cometieron atrocidades que pasmo me causaron.

Una banderilla, sobranste del par que se quiso colocar, era clavada en los costillares, y aplausos se oían de los vecinitos de la villa; pero si pasaban sin clavar el medio ó el par entero, fuese donde fuese, vociferábales: ¡eo barden!, ¡granujas!, ¡just se gana el dinerol!

Esto último era de creer, pues para todos cobraban *doscientas pesetas* en los dos días.

Tras lo que pareció faena de muleta, el *diestro* entró regularmente á matar y dió un pinchazo bien señalado: bronca terrible y voces que iniciaban la idea de matar entre todos los lugareños la por ellos apaleada res.

Nuevos paseos (ó lo que fueran), con miedo, más al publiquito que al noble animal, y nueva entrada, enterrando medio estoque en... un sitio que también era carne, lo hizo rodar rápidamente entre estrepitosos aplausos.

Si se sucede un pinchazo más, el matador hubiera sido, así lo gritaban, hasta apaleado, y la vaca, en tal caso, hecha trozos sale de la plaza para el sitio donde había de venderse una vez muerta.

¡Qué solitarios aquellos muchachos entre la lugareña muchedumbre!

AMADEO ANTÓN.

LA REGENERACIÓN DE GALLITO

El apoderado de Rafael Gómez, Gallito, don Manuel Rodríguez Vazquez, nos dice que su poderdante ha toreado desde el 19 de Enero de 1908, en que empezó la temporada toreado en Ciudad Juárez (Méjico), hasta el 20 de Enero de 1909, en que toreó en León (Méjico), la friolera de 69 corridas, estoqueando en ellas 194 toros, que unidos á 12 que perdió por distintas causas en España, hacen un total de 81 corridas las ajustadas en el interregno de un año.

Esto viene á demostrar que Rafael se ha regenerado como matador, como torero y como hombre, pudiendo asegurarse que ha entrado á ocupar el puesto, en el Toreo, que por derecho propio le pertenecía, y eso que ahora, con el actual conflicto, será el más perjudicado en sus intereses si el Presidente del *trust* torero continúa creyendo que debe de sacrificar á su amor propio los intereses de los demás compañeros.

RETRATOS AL VUELO

XII

Cuando hace tres años

que aquí se fundó un Centro taurino, donde la afición pudiera á sus anchas, como en casa propia, hacer comentarios de esa quier función, se nombró una Junta, como es consiguiente, con Vocales, Vices y hasta Presidente. En aquella Junta había un sujeto, buen aficionado al par que discreto, que cargo importante en ella tenía, porque dominaba la toneduría. Por aquel entonces estaba empleado en las Oficinas del Nuevo Mercado, cumpliendo á conciencia él su cometido, y era de sus jefes casi el preferido. Aquel mismo año, buen susto nos dió, que desde toriles cayó al callejón: un día de toros, sin haber rencilla, saltaron dos hombres por la barandilla. El golpe fué bueno, ¡vaya si lo fué!, porque hubo roturas en el peroné, no tardando mucho en estar curado, porque está muy sano este aficionado. Fué representante en la Exposición, de eso que llamaban Parque de Atracción, logrando con esto prestigio y aun fama, que era gente, en eso del Ilusionama. Tiene buen carácter, prudencia y respeto, y es gran parroquiano del buen Policeto, que le aprecia mucho, le obsequia y le mima; y aquí este retrato, lectores, termina.

JOSÉ INFANTE.

EL «MORENITO DE TRIANA»

La primavera, hábito sutil de la Naturaleza, renovaba la vida con ráfagas de juventud, con effluvios de alegría, con ansias de goces inefables.

Era el sábado de Gloria, á la hora en que las campanas de la Giralda, echadas á vuelo, publican con sus alegres y vibrantes voces la resurrección del Hijo de Dios. Por todas partes reinaba el más vivo y bullicioso regocijo.

Entre la turba de golfos y vendedores ambulantes que inundaban las calles céntricas de Sevilla, pregonando programas de las fiestas y vendiendo baratijas, sobresalía el *Morenito de Triana*, muchacho de no mal ver, con sus diez y ocho cumplidos, andariego y bullidor, alegre como unas sonajas y con la cabeza á pájaros por culpa de la maldita afición al toreo, que le tenía sorbido el seso.

Su espíritu desasosegado é inquieto, su ningún amor al trabajo y aquella su afición, maldita por desmedida, le reducían á la mayor ociosidad.

Sabía el *Morenito* que sus amigos murmuraban de él á sus espaldas, y sabía también que la chismografía envidiosa propala lo que se dice á la puerta del café y lo que suena por las esquinas, pero de todo esto no se le daba un ardite.

Solo una persona no hacía caso á los maldicientes que murmuraban del *Morenito*: una muchacha de ojos grandes y negros como el

ala del cuervo, criatura angelical en quien ni la miseria ni el hambre habían podido empañar la juventud y la belleza.

La única penita con que la *Nena* vivía en este pícaro mundo, era la de ver que el *Morenito* dejaba pasar los días sin trabajar, halagado por la dulce esperanza de ser torero, y que el hambre, que tiene muy mala cara, le acosaba por todas partes.

Y no podía hacer nada para aliviar su situación angustiosa, porque era tanto ó más pobre que él, si graduaciones caben en la miseria.

Por lo que toca al propósito de torear, lo aprobaba con todas las veras de su alma, como resolución digna de eterna loa y del reconocimiento de su corazón hacia el mozo que estaba dispuesto por ella, ¡solo por ella!, á morir en la Plaza hecho trizas y á dejar un nombre glorioso para la posteridad.

Pues, como iba diciendo en mi cuento, aquel día y á la hora en que alegres repicaban á Gloria las campanas de la Giralda, el *Morenito* vagaba por la calle de las Sierpes con el espíritu abatido y triste y entregado á amargas cavilaciones. Llevaba dos días sin comer y durmiendo al raso, y, por añadidura, no vendía ni un mal programa. Pero le desvelaba un conflicto más grave que el del hambre. Había dicho á la *Nena* que hasta el domingo de Pascua no iría á verla para llevarla á los toros.

¿Cómo cumplir esta solemne promesa? ¿Cómo reuniría cinco pesetas para comprar las dos entradas? ¿Cómo faltaba á lo prometido á aquella mujer, por la que hubiera hecho toda suerte de locuras? Y él mismo, ¿cómo iba á quedarse sin ver la primera corrida del año, en que torearían las eminencias del Arte?

El problema tenía enjundia. Serenó su imaginación, dejó de vocer los programas, que no compraba nadie, echóse sobre la barandilla que resguardaba un escaparate y cogiendo una punta de cigarro que, providencialmente, cayó á sus pies, púsose á pensar en el conflicto y en el modo de resolverlo.

Una voz interior le decía: «que tires para arriba, que tires para abajo, la única solución es dar un brinco desde el puente al río». Y en contestación, ó más bien replicando, pensaba el *Morenito* para su coetilla: «Yo no tengo camino por donde tomar, ni yo mataría un caracol, aunque me lo dieran atado y sin cuernos; pero Sevilla es grande y puedo ganarme un duro para ir á los toros con la *Nena*».

Echó á andar resueltamente y salió de la calle de las Sierpes con el corazón puesto en la *Nena* y el pensamiento en aquel *berrendo en colorao* que venía para la corrida, el cual, si se lo pusieran delante, le abriría de par en par las puertas de la gloria. ¿A dónde iba el *Morenito* con aquella su actitud resuelta y un sí es ó no es displicente?

Apenas se vió en el muelle, envuelto por el bullicio de los trabajadores que fatigosos corrían de un lado para otro, deseando la hora del descanso, sintió tentaciones de marcharse y volver á sus programas y á sus correrías. Dudó, vaciló y, al fin, se decidió á hablar con el capataz de una cuadrilla encargada de alijar de carbón uno de los barcos allí anclados.

Los trabajadores se reían de aquel mozo de ropilla astrosa y de coleta de torerillo. El capataz, movido acaso á compasión, le dió trabajo por cuenta, pero también hubo en esto su tanto de ironía.

«Para que no se rían de mí estos hombres —pensó el *Morenito*— trabajaré más que todos ellos». Y así fué. Removiendo con la pala la mole de carbón, sentía crecer sus alientos y alardeaba de sus fuerzas. La esperanza en la remuneración de su trabajo le hacía percibir por vez primera la emoción más grata para el corazón del hombre: la de la voluntad satisfecha.

Terminaron las horas de trabajo. El *Morenito*, contento con su jornal, anegrecido por el sutil polvillo del carbón, que se le había metido hasta en los tuétanos, sin sentir cansancio ni fatiga, echó á andar á paso ligero, despidiéndose de todo lo que veía en el muelle con una sonrisa que parecía decir: ¡Hasta mañana!

Al subir por la cuesta del puente en dirección á Triana, vió en el suelo un capazo con magnolias y rosas de té, que un florero preguntaba á real el ramo. No eran muy lucidos, pero compró tres y con los tres hizo uno, y allá se fué por el puente abajo con el ramo en una

mano, la coleta, que le caía por la nuca, flotando al viento y el aire grave, serio, majestoso como una estatua del orgullo, como el hombre satisfecho por la conciencia del deber cumplido.

Pasó por la calle de Castilla, anduvo por varias callejas del barrio y, por fin, llegó al corral donde la *Nena* vivía. Al verle tan tiznado y sucio, una vecina se hizo más cruces que si hubiese visto al mismo Satanás; pero él, como si nada fuera con su personilla, subió la escalera, impaciente por contemplar la cara que la *Nena* pondría al ofrecerle el ramo de rosas y enseñarle el duro que había ganado para comprar la entrada de los toros.

La puerta de la habitación estaba entreabierta y la luz penetraba débilmente, sin vencer ese tono de semioscuridad que hace confusos y vagos los objetos. De puntillas, tímido y receloso, entró el *Morenito*, sin distinguir dónde estaba la *Nena*. En el instante oyó sollozos y tristísimas lamentaciones. Sintió algo extraño, y sin poder dominar su gran inquietud, preguntó con ansiedad: —¿Dónde estás, *Nena*?

Resonó un grito de angustia y dolor, y una voz, entrecortada por el llanto, dijo: —Estoy aquí, con mi madrecita... Mírala... ¡muerta! Con espantados ojos vió el *Morenito* á la *Nena* sentada á los pies de un catre, en que yacía, con la majestad augusta de la muerte, el cadáver de una anciana... la madrecita por quien la *Nena* derramaba amarguísimo llanto.

Quedó sobrecogido y no pudo hablar. Luego se acercó á la anciana, abrió sus manos, fuertemente crispadas y cruzadas y dejó entre ellas el ramo de rosas de té... ¡tristes é infortunadas rosas consagradas por el amor para tributo de la muerte!

—Las traía para tí—dijo el *Morenito*.—¡Que sean para ella! Y sacando de un bolsillo el duro, jornal de sus fatigas y sudores, lo echó en la falda de la *Nena* diciendo: —Ese duro, pa que la amortajes. Lo había ganado para cumplirte mi palabra de llevarte á los toros. ¡Que sea para ella también!

La *Nena*, con ojos amoratados por el llanto, con expresión de inmensa ternura, le dijo: —Niño, estoy sola en el mundo... ¿Tú me quieres?

Y el *Morenito de Triana*, puestos sus ojos en el Cristo pendiente de la cabecera del camastrojo en que yacía la muerta, sintiendo en su alma una inundación de amor y de luz celestial, repetía estas palabras regeneradoras: —Mañana... ¡al muelle!

MARCIAL MABIN.

TOROS EN MÉJICO

20 de Diciembre de 1908.

PLAZA «EL TOREO»

La entrada de este día no pasó de regular, pues el cartel no había despertado ansiedad en el público.

Débase esto á que solo mantienen el interés del público los diestros Gallito y Bienvenida, y todo lo que no sea verlos juntos disputarse en buena lid las palmas, no atrae ya, pues sueltas se saben todos de memoria que Rafael es el torero artístico y serio, y Manolo el de las vistosidades y alegrías peculiares y suyas.

Por otra parte, el cartel de la ganadería de Barbosa tampoco es cosa mayor, ya que faltan dichos toros de nuestra Plaza hace tres años, por el poco juego que dieron entonces.

En general, los toros antequenios fueron bastos y zancudos, aunque no estaban mal de carnes y eran profusos de armas, y véase en detalle el juego que dieron:

El primero cumplió en varas y se defendió en lo demás, bueyendo; el segundo, remolón en varas y manseando en los otros tercios; el tercero, pegando y con poder y codicia en varas y buscando el fin de su vida en el callejón, por cobardía; el cuarto, hizo aceptable pelea; el del lugar de honor, que lo fué realmente, pues tuvo codicia y poder en varas y en los otros tercios, salvo el quedarse algo por el castigo, estuvo bien; el sexto, se llevó poco con su anterior, y el de regalo, chico y sin nada dentro, ni bueno ni malo.

Mataron nueve jacos.

Bienvenida —No tuvo este torerito una de sus mejores tardes, ni mucho menos, pero se debió á que á él le precisa, para lucirse, que haya bravura suficiente en los toros para to

marle pronto el engaño, pues los toros tardos y mansos, á los que hay que irles, no son los propios de su toreo y de su temperamento.

A su primero trató de sujetarle con la muleta, no consiguiéndolo, y lo mató de un pinchazo, media al hilo de las tablas y otra media que lo remató.

Al segundo suyo lo toreó de pitón á pitón, para que no le sucediera lo de su anterior, y tras varias coladas de peligro, lo pasaportó de un estoconazo en tablas, muriendo el toro en el pasillo. Fué muy aplaudido por lo hábil.

Al quinto, que hizo mejor pelea, lo toreó bien de veras y lo mató de un volapié bueno. (Palmas y vuelta al ruedo).

En el de obsequio, breve con la pañosa, y con el acero marcó un pinchazo y media. (Palmas).

Relampaguito.—Le tocaron á este torero los mejores toros, y por ello su labor, singularmente con el acero, gustó más.

Hizo en el segundo toro una corta faena de muleta, para pinchar en hueso, sufriendo un palo en el brazo, y terminar de una á un tiempo. (Palmas y dianas).

Al cuarto lo mató de media con *arbelidá*, después de pasar las *morás* para sujetarle, sin conseguirlo.

Al sexto, que se defendía en las tablas, lo mató de una, en ellas, superior. (Dianas y palmas).

Toreó bien de capa y en quites estuvo muy lucido.

Picando, Farfán.

En la brega, incansable José Bienvenida, y con las banderillas, igual. Cambió un soberbio par en silla, que le valió una formidable ovación, como otro par al sesgo.

EL CORRESPONSAL.

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

MADRID, 31, 20'10 (Núm. 963).—En la Plaza de Tetuán se ha celebrado una novillada á beneficio del picador Plata, que el pasado verano quedó inútil para la profesión.

Los bichos de Clemente, bravos, dando bastante juego.

Negrete, valiente en sus toros. En el quinto, después de torear de capa, fué enganchado y derribado y vuelto á recoger, sin consecuencias, afortunadamente.

Chico de Lavapiés, que estuvo regular, también fué cogido, sin consecuencias.

Al lidiarse el último bicho, se arrojó el público al redondel, terminando la función desordenadamente.—*El sustituto*.

NOTICIAS

Castor Ibarra, Cocherito de Bilbao, ha sido escriturado para torear en Mont de Marsán los días 18 y 20 de Julio próximo.

El apoderado del nuevo matador de novillos Regaterín chico, ha entrado en negociaciones con la Empresa de Santander, para que su representado toree en aquel circo taurino.

Caso de llegar á un acuerdo, Regaterín chico alternará con Mariano Merino, Montes II.

Para el mes de Marzo y con motivo de la feria que en Cáceres se verifica anualmente, se proyecta por una Empresa particular la celebración de una corrida de novillos, con ganado andaluz y probablemente los diestros Jaqueta, Corcelito y Hablapoco.

Varios jóvenes aficionados de Murcia y Lorca, veteranos empresarios en alguna otra ocasión, han arrendado las Plazas de Cartagena, Lorca y Murcia por dos años, teniendo el propósito de celebrar en la primavera y verano una serie de novilladas en las tres Plazas.

El diestro Tomás Alarcón, Mazantinito, mejora notablemente de su grave cogida, y según opinión del Dr. Mascarell, su curación total será dentro de la primera quincena del corriente mes.

Lo celebramos.

Dentro de breves días embarcará con rumbo a Méjico un nuevo diestro, Alfonso de Juan, que ha tomado la resolución de dedicarse al toreo, haciendo su presentación en una Plaza de aquellos Estados mejicanos.

¡Es una verdadera lástima que no haya tomado en España la alternativa!

Rafael Gómez, Gallito, ha tomado la iniciativa de celebrar en Méjico una corrida de toros a beneficio del Montepío, contando ya con el ofrecimiento de la Empresa, que sin remuneración alguna cederá la Plaza para ese día.

El rico propietario e inteligente aficionado madrileño Sr. Baeza, ha comprado la antigua ganadería colmenareña de López Navarro, que en la actualidad es de la propiedad de los acudados sportmans vallisoletanos Sres. Mario y Manuel Herrero Olea.

El nuevo propietario de la antigua ganadería de Lizaso, D. Julio Laffite, ha decidido llevarse a Sevilla los toros y novillos que había dejado en Tudela.

De los primeros hay nueve y seis de los segundos.

Serán llevados a la estación de Almazán, enjaulándose allí para Andalucía, siendo conducidos por pastores navarros, quienes una vez allí marcarán todo el ganado con el nuevo hierro.

A fines de Febrero próximo embarcarán con rumbo a España, después de una lucida campaña en Méjico, los matadores de toros Diego Rodas, Morenito de Algeciras, y Rafael Gómez, Gallito, y el de novillos Frutitos.

La semana última se encontraba en Sevilla D. Manuel Retana, representante de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid.

Parece cosa segura que compró algunas corridas a los ganaderos asociados Sres. Miura, Pablo Romero, Muruve, Santa Coloma, Parladé, Urcola, Campos y Arribas Hermanos.

El matador de novillos santanderino Ambrosio Sarmiento tiene contratadas hasta la fecha las siguientes corridas:

Día 18 de Abril, Torrelavega (inauguración de Plaza); 20 de Mayo y 10 de Junio, Santander, y una sin fecha señalada, en el mes de Julio, en Puente Viego.

El novillero madrileño José Frutos, Frutitos, que viene haciendo una buena campaña por España, Francia y Méjico desde mediada la temporada pasada, toreará este año en las Plazas de Málaga, Valencia, Barcelona y Nimes, pues cuenta con corridas ajustadas en las referidas poblaciones, sólo a falta de señalar fecha.

Fernando Gómez, Gallito chico, que figuraba el año anterior de banderillero en la cuadrilla de su hermano Rafael, abandona decididamente en el presente los palos por el estoque, habiendo nombrado representante suyo al que lo es también de su hermano, D. Manuel Rodríguez Vázquez, con domicilio en Madrid, Guttemberg, 3, a donde pueden dirigirse las Empresas que deseen ajustarlo.

Hasta ahora tiene ajustadas dos corridas en Barcelona, dos en Valencia, dos en Madrid y una en Lisboa.

En 9 000 pesetas ha sido vendida la Plaza de toros de Melilla a la Compañía minera francesa de aquella localidad, que en seguida ha procedido a su demolición para aprovechamiento de materiales.

El picador Farfán, que en la actualidad se encuentra en Méjico, ha abierto una suscripción con el propósito de erigir un mausoleo, en el que reposen los restos del que fué su compañero el picador Pipi.

Desde la segunda quincena del mes próximo pasado, la Empresa de la Plaza de toros de Madrid la constituye únicamente D. Indalecio Mosquera.

Para el día 9 de Mayo se proyecta en Cartagena la celebración de una corrida de toros, a beneficio de la Asociación de la Prensa de aquella capital, habiendo entrado en negociaciones con los diestros Bombita y Machaquito y con los ganaderos Saitillo, Muruve y Santa Coloma.

El conocido ganadero D. Ildefonso Gómez ha tomado en arrendamiento la Plaza de Vista Alegre (Madrid), proponiéndose dar toda clase de espectáculos taurinos, atendiendo en primer término a los detalles de organización de corridas.

En dicha Plaza se están llevando a cabo, con gran rapidez, reformas de suma importancia.

Se ha inaugurado en Sevilla un nuevo encerradero, que hará todas las operaciones con extraordinaria economía para las Empresas.

El alquiler de seis cajones para una corrida entera sólo cuesta 150 pesetas, y si las Empresas los remiten solamente tienen que abonar el importe de los jornales, cantidad verdaderamente exigua.

Además tienen la ventaja de que se adelanta una jornada en la operación y que los toros salen para su destino el mismo día.

Al frente de dicho encerradero se halla el conocido aficionado sevillano D. Julio Herrera.

Durante una corrida de toros que se celebraba en Marco de Canaveze (Lisboa), se escapó una de las reses que se lidiaban.

El animal recorrió varias calles, embistiendo contra todo lo que encontraba a su paso.

Han resultado doce personas heridas, una de las cuales se encuentra en grave estado.

Se da como seguro la celebración de una becerrada, organizada por los estudiantes barceloneses, a beneficio de las víctimas de Calabria.

Bombita se ha ofrecido a dirigir la lidia, y los ganaderos Sres. Pablo Romero y Concha y Sierra han ofrecido regalar un becerro cada uno.

El Gobernador prestará su valioso concurso a los organizadores de la caritativa fiesta, y su distinguida esposa formará parte de la Junta de damas encargadas de la propaganda del festival.

El sábado último salió para Barbastro el aplaudido y modesto novillero Justo Lacia, Cuatrodedos, donde habrá toreado ayer, y volverá a hacerlo el día 2 de este mes, con motivo de las ferias que se celebran en la ciudad del Vero.

Ha sido ajustado en vista del excelente cartel que dejó allí en las últimas novilladas.

Hemos recibido el primer cuaderno de «Las hazañas de un torero», que una importante casa editorial de Barcelona ha empezado a publicar.

Cada cuaderno consta de 32 páginas, con su grabado correspondiente, y aunque todos estos episodios forman reunidos una historia completa, cada uno de ellos separadamente puede leerse como si no tuviera precedente ni antecedente.

El precio de cada cuaderno es el de 10 céntimos, y se encuentran de venta en librerías y kioscos.

El próximo se titulará «El traje de luces».

CRÓNICA TEATRAL

TEATRO PRINCIPAL.—En el intervalo hasta el debut de la nueva compañía que ha de actuar en este coliseo, se ha presentado una compañía de *variétés*, procedente del Parisianna de San Sebastián.

De ella forman parte Les Tafanos, duetistas muy bien presentados, poco conocidos del público y que han gustado, singularmente la chanteuse, muy sugestiva y elegante.

Blanca Azucena es una estrella del género, que, sin ser cosa mayor su voz, se hace agradable cantando y da al complet la intención y picardía tan necesaria en él.

Tom Thumb, el enanito turco, es una verdadera curiosidad. Su estatura exigua de 75

centímetros, con sus cincuenta y seis años; la facilidad que en los múltiples idiomas posee para hablarlos, y conste que no es truco, sino que los posee de verdad, y alguna gracia que imprime a lo que dice y canta, han hecho de este ser deforme un objeto de curiosidad.

Vense las sesiones animadas y lo serán más todavía en cuanto el mismo público haga la *reclame* del espectáculo.

SALON TEATRO DE VARIEDADES.—Llega a lo inconcebible los llenos que disfruta este saloncito en las funciones de tarde y de noche, siendo verdadero problema conseguir localidades para las sesiones a que se propone uno asistir, dándose el caso frecuente de tener que esperar al siguiente día, ó de la tarde a la noche, para poder ver la piecita que se desea.

Los artistas que regente el amigo Redondo, llevan sobre sí, con pasmosa serenidad, la impropia tarea de dar seis u ocho sesiones diarias y ensayar las obras de repertorio y las nuevas.

Nosotros admiramos ingenuamente a los valerosos artistas, que bien merecen del público gratitud y aplausos.

El viernes próximo seguramente se pondrá en escena la obra de costumbres taurinas, anunciada hace ya días y que se aguarda con interés por los aficionados y público en general, como lo prueba plenamente el gran pedido que se ha hecho de localidades para el estreno, lo cual ha obligado a recibir encargos en Contaduría, para servirlos el mismo día por la mañana, temiéndose que haya que colocar el consabido cartelito de «No hay localidades».

TEATRO PIGNATELLI.—Rafael Arcos, cuyos recientes triunfos en Zaragoza aún no se han borrado de la imaginación de los espectadores, ha hecho, de paso para Barcelona, una nueva presentación en este teatro, al frente de una buenísima compañía de variedades, compuesta de números verdaderamente notables, que han logrado interesar al público y que le atraen, tanto más con la aglomeración de días festivos que han transcurrido.

La sala ha procurado abrigarse un poquillo con múltiples estufas de gas y cok, y aunque no se consigue por completo, cosa difícil por lo grande del teatro, algo se ha logrado, y con un poco de buena voluntad, todo se allana.

SALON TEATRO CIRCO.—Las veladas de estos días, tanto de Sociedad como bailes públicos, se han visto concurridísimas.

Bien es verdad que en esta capital la fecha del 29 de Enero es el comienzo del Carnaval, que de rondón se declara en toda su plenitud.

Abundaron las máscaras, sino de gran elegancia, porque eso ha desaparecido para no volver, con gran discreción, algún asomo de gusto y, eso sí, en número abrumador.

El orden y la compostura, hermanados con la alegría y el bullicio, se han enseñoreado del salón.

PLAZA DE TOROS.—Aun a pesar de que la temperatura no ha sido benigna, más bien al contrario se ha recrudecido un tanto en los pasados días, algún público ha favorecido los Bailes paseos de nuestro circo taurino, más aún del que era de esperar.

No obstante, el que asistió salió complacido de la distinción de los asistentes y de la interpretación que del Concierto hicieron las bandas de Gerona y del Hospicio, que son las que alternan.

Si el tiempo abonanza, el éxito será seguro para la Empresa.

MÁQUINAS PARA COSER «SIN RUIDO»
— BORDAR Y HACER MEDIAS —

PAULINO ASENSIO

Ventas al contado y a plazos de 250 pesetas semanales Composturas, agujas, lanzaderas, piezas y accesorios de todas clases y marcas, por modernas ó antiguas que sean.

Calle de D. Jaime I, 13—Zaragoza

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5